

INTRODUCCIÓN

La publicación del "Panorama Estratégico" por tercer año consecutivo consolida definitivamente este trabajo anual, cuya versión en lengua inglesa accedió al escenario internacional con la edición anterior.

Al adoptar la moneda única con el comienzo del año, Europa se confirmó como una gran potencia económica. Este hecho ha favorecido el lanzamiento de una segunda etapa de la construcción europea en la que aparece como prioritario el desarrollo político con el establecimiento de una política exterior y de seguridad común, algo que no se considera posible si no se cuenta con una adecuada capacidad de defensa. El año terminó con una brillante cumbre en la que se decidió impulsar la ampliación total de la Unión e incluir en ella a Turquía.

En el campo de los conflictos destaca la llamada "guerra" de Kosovo, exponente de la capacidad que tiene la región Balcánica para la generación de problemas. El conflicto kosovar aceleró el proceso de creación de una defensa europea, que experimentó un impulso considerable a lo largo del año, llegándose a definir la Fuerza que ha de dotar a Europa de la necesaria capacidad militar. Este impulso se ha visto propiciado por el cambio de orientación política del Reino Unido en su actitud hacia el proyecto de la Unión.

En cuanto a los Estados Unidos, éstos han seguido prosperando económicamente a un ritmo muy notable y han demostrado que su interés por otras áreas mundiales no les impide valorar las bazas que se juegan en nuestro continente.

Rusia ha persistido en su habitual política desconcertante, con reacciones viscerales de orgullo de "gran potencia" combinadas con actuaciones pragmáticas en su relación con las potencias occidentales. Chechenia

fue nuevamente el escenario de sus preocupaciones más graves, que esta vez han sido abordadas con energía y eficacia pero con escasa sensibilidad democrática. La entente establecida con China en la reunión presidencial de diciembre en Pekín para crear una "fuerza militar unida" conforma un frente sino-ruso que quiere evitar el aislamiento de ambos países ante las críticas que les alcanzan por sus actuaciones represivas ante las disidencias internas.

En Asia el pulso entre India y Pakistán, con una mutua exhibición de sus capacidades de represalia en torno al contencioso de Cachemira, ha recordado al mundo que el problema nuclear sigue sobre la mesa, y ha alertado de nuevo sobre el peligro de la proliferación de armas de destrucción masiva.

China se ha mantenido en su peculiar línea de desarrollo. La destrucción de su embajada durante la "guerra" de Kosovo tensó extraordinariamente sus relaciones con Washington, pero éstas pudieron pronto ser restablecidas.

A lo largo del año no se apreciaron grandes cambios ni en el nivel de conflictividad ni en el desarrollo de las naciones africanas. Sí que se produjeron algunos relevos interesantes, como el de la presidencia de Sudáfrica y el de la monarquía marroquí, que en este último caso hace concebir esperanzas de un cambio hacia la profundización de la democracia.

La independencia del antiguo Timor portugués ha constituido otro de los grandes acontecimientos del año. El posible valor demostrativo de esta segregación para una compleja Indonesia siempre amenazada por la posibilidad de fragmentación dio lugar a reacciones que produjeron un conflicto de repercusión mundial que, sin embargo, sólo mereció la actuación de fuerzas regionales en apoyo de las Naciones Unidas.

Los problemas originados por la recesión sufrida por algunos países del Pacífico e Iberoamérica el año 1998 parecen haber mejorado a lo largo de 1999. En cualquier caso, la oportuna adopción por Europa de la moneda única ha permitido afrontarlos sin grandes traumas para nuestro continente.

En Iberoamérica la línea de democratización y progreso emprendida sigue viéndose entorpecida por el lunar de Cuba y por graves problemas de carácter económico y social, agravados por las catástrofes de origen meteorológico y por las dificultades con que se tropieza para la erradicación de la violencia, que en algunas zonas alcanza cotas alarmantes. En

Venezuela se ha iniciado un experimento populista de regeneración de la vida política cuyos resultados están por ver.

El fracaso de la cumbre de la Organización Mundial del Comercio preparatoria de la llamada "Ronda del Milenio" ha puesto de relieve las discrepancias existentes en algunos planteamientos entre la Unión Europea y los Estados Unidos, así como entre el enfoque de los grandes países desarrollados y los intereses de los países no desarrollados o en vías de desarrollo en el marco de la globalización y de la mundialización. Problema revelador de que nos encontramos en un momento crítico en el que es preciso afrontar los grandes retos que nos ofrece el futuro.

A lo largo de 1999 España tomó la iniciativa en campos muy variados. En este sentido podemos reseñar desde la tesonera defensa de los valores de solidaridad del proyecto europeo hasta la celebración de la cumbre de Tampere orientada al establecimiento de un marco jurídico común para la Unión. También ha tenido España una participación activa en los conflictos balcánicos, y su importante y creciente proyección iberoamericana ha proseguido pese a las perturbaciones causadas por algunas iniciativas judiciales.

El Coordinador del Grupo de Trabajo